



**Pedro Juan Vignale y César Tiempo**

▽△

De Exposición de la actual poesía argentina (1922-1927)

△

▽△

**Antonio Gullo**

▽△

**Muchacha**

En las fiestas abigarradas del suburbio  
apareces sencilla como un pañuelo blanco.

Eres tristeza de tango  
en la monotonía de tus domingos.  
Sabes que la alegría está en otro país,  
y sin embargo esperas [196]  
que alguien te invente un puente  
para alcanzar la luna feliz de tus deseos.

5

Las vidrieras del centro

te distraen el andar indeciso, 10  
y el ensueño se cansa de esperarte  
en un rincón humilde de tu casa.

Ayer vi que las puertas de un barrio lejano  
se entreabrían sin nadie  
y todos los umbrales 15  
sentían la nostalgia de tu espera.  
Te ibas por las calles remotas de tu imaginación  
y para llenarte de frescura  
hubieras descansado en cada árbol  
como los pájaros que vienen en las nubes. 20

Por tu vestido humilde  
adivino que sueñas mucho.  
Los amaneceres se alejan de ti  
y los crepúsculos te llenan el alma.  
Las manos intranquilas de la sombra 25  
te acarician el corazón.  
Y tus ojos se apagan  
como las tardes que contemplan.

El amor es un vuelo interrumpido  
en medio de tus años. 30  
Lo más cercano a ti es el sufrimiento.  
Perdiste los colores de la vida  
en la fugacidad de las noches olvidadas.  
Pero te queda el alma  
temblorosa en el agua de unas lágrimas. 35 [197]

▽△

### **Mediodía de verano**

La mañana  
por tus imposiciones de sol  
desenredó su último grito  
y huyó adonde las albas esperaban.  
Ninguno abre por ti su jaula de entusiasmos 5  
porque tienes el poder sin gracia de los gigantes.  
En tu presencia

las casas se arrodillan como esclavas  
y dejan que les agobies las espaldas  
con la lenta caricia de tus manos grandes. 10

No parece que pasas.  
Y es que quisieras  
abandonarte  
sobre todas las cosas.

Eres el dueño blanco  
que tiraniza la ciudad en las esquinas.  
Las calles 15  
abren los brazos  
y te entregan todas sus sombras  
con un desfallecer de mujeres desnudas.

▽△

### Los edificios altos

Edificios serenos de altura  
que husmean el retorno de las nubes.  
Altura refrescada por los vientos lejanos,  
espacio  
donde el cansancio de los ojos 5  
encuentra el alivio inesperado del cielo. [198]

Las azoteas nutren un ambiente de tiempo  
e intiman con el tránsito de los pájaros.  
Las torres lanzan para las hondas calles  
los ecos más lejanos del sol. 10  
Torres que gozan a las lluvias vírgenes  
y esperan el asombro ingenuo de los arco-iris.  
Pararrayos que oscurecieron las tormentas  
sobre las cúpulas henchidas de contemplación.

Edificios que dan con su inmóvil presencia 15  
un aliento de eternidad.  
Y en el aumento de los siglos  
escucharán  
el regocijo solitario de todas las estrellas.

Las ciudades alcanzan la dulzura del cielo  
con las agujas ávidas de los edificios.  
Con mis manos alcanzo el corazón de la altura  
y la vida  
es un olvido de mi alma  
que ha quedado en las calles  
esperándome. [199]

20

▽△

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la  
[Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite  
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)